



CUARESMA CON SANTA TERESA DE JESÚS

Lo lo Dios basta

6

FUNDADORA Y MAESTRA DE ESPÍRITU

1.- La fundación de San José de Ávila

En el monasterio de la Encarnación la vida conventual era muy relajada, con unas 200 monjas con gran libertad para salir y recibir visitas. Aunque Teresa había profesado sin una clara conciencia vocacional, las lecturas piadosas, el buen ejemplo de algunas hermanas y su carácter generoso, le ayudaron a tomar muy en serio su condición.

En setiembre de 1560 el rey Felipe II envió una carta a todos los monasterios pidiendo oraciones por la unidad de la Iglesia, a causa de la Reforma luterana. Teresa se planteó ayudar a la Iglesia fundando una comunidad que viviera los consejos evangélicos con perfección. El Señor *“me mandó mucho que lo procurase, haciéndome grandes promesas de que no se dejaría de hacer el monasterio”*. Así inició la fundación de un convento muy recogido, en total pobreza y con pocas monjas dedicadas totalmente a la oración. Tras dos años de luchas continuas en agosto de 1562 se inaugura el convento de San José *“un rinconcito de Dios, paraíso de su deleite”*. Su devoción al santo será esencial en su labor como fundadora. *“Y*



tomé por abogado y señor al glorioso san José y me encomendé mucho a él.”

2.- Nuevas fundaciones

Teresa gozaba de la paz en su 'conventico' de San José. *“Era mucha la devoción que el pueblo comenzó a traer con esta casa”*. Pero crecían en ella las ansias de hacer algo por los demás, y *“suplicaba a Dios que se ofreciese medio para que yo pudiera hacer algo para ganar algún alma para su servicio*. Escucha entonces en oración: *“Espera un poco hija, y verás grandes cosas”*. Poco después le llegan instrucciones y autorización para fundar más conventos.



Con la ayuda del Señor, mucha imaginación y tenacidad, perseveró sorteando todos los obstáculos para realizar su obra. Fundó 17 conventos por tierras de Castilla, La Mancha y Andalucía, además del primer Carmelo masculino fundado con San Juan de la Cruz en Duruelo.

3.- El Libro de las Fundaciones

Las Fundaciones o *Libro de las Fundaciones* recoge el relato de la labor de Teresa como fundadora después del convento de San José, cuya fundación explica en *Vida*. Nace de la obediencia a la voz interior que le sugería *“que escribiese la fundación de estas casas”*, *“me dijo El Señor: Hija, la obediencia da fuerzas.”* Lo escribe en los últimos 20 años de su vida.



‘Fundar un Carmelo’ requería actos materiales y espirituales: obtener permisos, adquirir un inmueble con un terreno anexo, celebrar la primera Misa e instalar el Sagrario, reunir en clausura un pequeño grupo de religiosas profesas o novicias y poner en marcha un estilo de vida comunitaria. Teresa agradece continuamente las ayudas pero silencia los nombres de quienes pusieron dificultades. Y nunca pierde el ánimo. *“¡Oh Señor mío, qué cierto es a quien os hace algún servicio pagar luego con un gran trabajo!*

4.- Un nuevo estilo de vida

Las comunidades son de 13 y, más adelante, de hasta 21 religiosas. Pocas, pero firmemente vocacionadas: *“nunca dejen de recibir a las que vinieren a querer ser monjas por no tener bienes de fortuna, si los tienen de virtudes.”* A la tradición carmelitana -el modelo de vida orante y servicial de la Virgen María y el profeta Elías- incorporan la consagración total a Cristo. Viven en un **‘doble espíritu’ contemplativo y apostólico** conjugando armoniosamente las dos realidades.



‘D^a Teresa de Cepeda y Ahumada’ se llamará ‘Teresa de Jesús’ como signo de la nueva vida que inicia. Lo mismo hacen sus compañeras, como hijas del mismo Padre y esposas del Señor Jesús. El verdadero fundamento de su consagración está en las virtudes que favorecen la convivencia: autenticidad, afabilidad, educación, agradecimiento, laboriosidad, higiene... *“apretando más en las virtudes que en el rigor, que este es nuestro estilo”*. *“Lo que más os mueva a amar, eso haced.”*

Este estilo de vida conlleva un clima de amor, fraternidad, diálogo, compasión y cercanía para propiciar la obediencia: *“La priora procure ser amada para ser obedecida”*. Así fundamenta Teresa su autoridad. *“Aquí todas se han de amar, todas se han de querer, todas se han de ayudar”*. Viven del trabajo de sus manos y todas se turnan en los servicios de la casa: *“La tabla de barrer, que empiece por la priora.”*

La comunión frecuente, la “recreación” con las hermanas, la buena formación cultural, la sencillez, y la alegría muestran que sus vidas están totalmente centradas en Cristo, que las convierte en la luz, sal y levadura que el mundo necesita.

5.- Maestra de espíritu

Más que cronista de su obra, en *Las Fundaciones* Teresa explica su papel como Maestra de espíritu de las nuevas comunidades. Tenía muy clara el elevado ideal de vida al que aspiraba en los Carmelos fundados –

sus ‘palomarcicos’- y la necesidad de emplearse a fondo en la tarea educativa para alcanzarlo. Lo esencial lo llevó a cabo en medio de la convivencia personal, a través de su influjo en cada una de las almas de sus hijas espirituales.



Su objetivo como formadora era el estilo de vida centrada en la oración y el trabajo. Ello debía hacerse en silencio porque *“en el mucho hablar no faltará pecado”*. Teresa educó sus comunidades en la **humildad** radical y la **obediencia** incondicional. *“Humildad es andar en verdad”*.

Solo en quien a sí mismo se tiene por nada hay espacio para Dios. Si ha renunciado totalmente a su voluntad y ha conseguido desprenderse de sí mismo, no le resultará difícil desprenderse de todas las demás creaturas.

El amor a Dios es la raíz y la corona de todo. La entrega sin reservas a Él, es la fuente de la paz interior y de la felicidad; estable serenidad, silenciosa alegría y floreciente amor hacia las almas. *“Parezcámonos en algo a la gran humildad de la Virgen Santísima, cuyo hábito traemos.”* ¿Pensáis hermanas, que es poco bien procurar este bien de darnos todas al Todo?

PENSAMIENTOS ESPIRITUALES

✓ *“Mostrémonos a contradecir en todo nuestra voluntad; que si traéis cuidado [...] poco a poco os hallaréis en la cumbre.”* (C 12,13)

✓ *“Sabed sufrir un poquito por amor de Dios, ¡sin que lo sepan todos!* (C 11,3)

✓ *“Andar alegres, sirviendo en lo que les mandan.”* (C 18,5)

✓ *“El Señor solo nos pide dos cosas en las que tenemos que trabajar: amor a Dios y al prójimo. Si las cumplimos con perfección, hacemos su voluntad y estaremos unidas con Él”* (5M 3,7).

✓ *Esta fuerza tiene el amor si es perfecto, que olvidamos nuestro contento por contentar a quien amamos. (F. 5-10.)*

